

ROBERTO D. MALATESTA

LAS VACAS
y
OTROS
POEMAS

ediciones delanada

ROBERTO DANIEL MALATESTA

**LAS VACAS
Y
OTROS POEMAS**

ROBERTO DANIEL MALATESTA

LAS VACAS y OTROS POEMAS

Ediciones delanada. Sta. Fe 1994.

I.S.B.N. 987-99789-0-0

Premio de Poesía otorgado por
la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe.

A la memoria de Emiliano.



PARTE I

LAS VACAS Y OTROS POEMAS

Y DESPUÉS DE TANTA MALA LETRA...

Y después de tanta mala letra,
como un chico con cuaderno nuevo,
espero comenzar otra vez,

y me siento al sol
a nombrarlo
redondo y amarillo.

LAS VACAS

Desde un angosto camino de campo
le enseñé a Emiliano las vacas. Él
por primera vez tenía el gusto
de conocerlas; yo por primera vez
el gusto de conocerlas así, nuevamente.
Se las veía tan dulces sobre el verde
recién tocado por una pequeña lluvia,
se las veía como un cuadro de un artista inocente.
Nosotros mismos éramos el hombre y el niño del cuadro,
nosotros, mi esposa observando un poco por detrás,
fuimos quienes pintamos tal cuadro, y
-las vacas-, así lo titulamos,
fue por aquella tarde
nuestra obra maestra.

HISTORIA CON NUBE

Me eché a dormir en la hierba
bajo un gentil sol de julio;
aunque satisfecho,
desperté con un poco de frío,
soñoliento,
tardé en descifrar el porqué:

una gran nube blanca
cubría el sol;

ya no pude retomar mi sueño
mas nada
a la gran nube recliné:
ella estaba en su derecho:

Hay veces en que seres libres
se nos cruzan en el camino,

si es verano o es invierno
no es de ellos la culpa.

NARANJAS EN EL PISO DE LA COCINA

Naranjas en el piso de la cocina,
esto nos indica que el árbol brindó lo suyo,
es invierno y el hijo es pequeño,
hay buena fruta y de qué alegrarse.

PREOCUPACIONES PAJARINAS

Cómo no se queman las patas
posados sobre el techo de zinc,
fue toda mi preocupación
aquella mañana de verano.

SERENA INVITACIÓN

La escalera blanca
apoyada en el naranjo
arqueado de frutos.

EL NEGOCIO DE LOS PEQUEÑOS ANIMALES

Cada vez que puedo hacerlo,
desvíó mi camino y me detengo
en el negocio de pequeños animales:
palomas, conejos, cachorros.
No pienso en sus jaulas,
si sería mejor verlos aquí o allá,
no ansío tenerlos conmigo,
sólo me detengo a ver pequeños animales
como lo haría cualquier chico, o quizás
un poco mejor, un poco peor.
Disfruto de ellos,
eso es lo que siento,
no puedo describirlo de otra manera,
no tengo otra razón, o acaso
las razones me exceden.
Eso es todo.

LA VÍA ALTA

Creí tocar el cielo,
creí ver la China y el Japón,
los mares de Oceanía.
Ocurrió cuando
de manos de mamá
y un tío abuelo
escalé la vía alta.
Eso sí que era bueno.
Pocas veces me sentí tan elevado,
por encima de techos, árboles
y gente caminando calle abajo.
Pasaron los años hasta que volví
a encontrarme en la cima
de la vía alta,
todo estaba mucho más cerca:
casas, árboles, y mucho más lejos
los mares de Oceanía y el Japón.
Todo, salvo que escribí un poema;
a no ser por el poema
los escasos metros que ascendí
de nada me hubiesen separado.
Ni un centímetro
me habrían aproximado
a cosa alguna.

OTOÑO Y MI ABUELO ME PATEA PENALES

Otoño y mi abuelo me patean penales,
yo me zambullo en la hierba,
lo observo sonreír.

Allí a ras de la gramilla se está bien:
huelo a tierra y a cielo.

Es en el otoño cuando el verde
adquiere su más incitante estado,
en el campito los chicos juegan fútbol,
viéndolos veo a mi abuelo sonreír;
verde y ásperas:

hierba y sonrisa se parecen,
cálidas y sólidas,
con la pizca justa de sol.

Yo paso por donde los chicos patean,
todo sucede a la velocidad
de una pelota sacudida con fuerza,
yo paso por allí y salgo a otro aire,
atajo mi penal, me creo un campeón.

LAS CÁSCARAS A LAS GALLINAS

Las gallinas pondrían más huevos
si yo les devolvía
las cáscaras de los que comí;
eso decía abuela, y yo
obedecía alegre. Dudo
que hubiese creído
sin al menos
sospechar.

La idea
resultaba simpática
por aquellos días en que yo
era bien alimentado
con huevos de gallinas caseras
e ideas, casi juegos,
ocurrentes.

Por qué habría yo de protestar
siendo
tan fácil de seguir
el curso de la broma,
puntualmente.

La broma-juego, enigmática,
y al fin
real.

Por qué habría yo de preguntar por qué,
no habría motivos
por los cuales
hubiéramos de carecer: por aquellos días

sólo bastaba con echar
las cáscaras a las gallinas.

AL PIE DE LA LETRA

El dice poseer
un pájaro
al que todas las mañanas oye
trinar
desde la última rama
del limonero vecino.

El dice y subraya: posse-er
y, ¡ah claro!

seriamente insiste:
posse-err; y yo, ¡ah sí! le creo
al pie de la letra,

al pie de la letra.

EL PRECIO DEL OCIO O POETA MAL PAGO

A esta hora chirridos de langostas
suben como esquiras
o escalerillas al sol;
si alguno de mis repollos
resultase dañado
será el precio por el cual
retozaron éste y otros poemas.
Si acaso esto demostrase
que el ocio de los poetas
echa a perder los frutos del trabajo,
¿no cabría preguntar?: ¿no hay quién
unas hojitas de repollo
pague por un puñado de poemas?

DELICIAS PERRUNAS

Como si nada
levantó su pata sobre
el tacho que utilizo
para mis trabajos en la huerta
e hizo lo suyo; luego
giró sobre sí, me enfrentó
con una mirada como diciendo:
“y bueno... qué”
y continuó
en sus
desprejuiciados asuntos.

CUARENTA GRADOS

La chicharra, con cuarenta grados,
en su sombra arbórea chupa
de los jugos más frescos
que los troncos del verano brindan,
y canta. Nosotros, rara especie,
bajo una sombra menos compacta,
del clima nos quejamos
tomando mates calientes.

EL CABALLO

El caballo espanta
jevenes con su cola, y yo,
que junto al zanjón
escribo poemas,
quisiera tener
cola como el caballo.

HARAGANEANDO POR LA MAÑANA

Al perro negro
como a un gato le gusta
haraganear toda la mañana,
echado en el piso, bajo la mesa,
deja que el mundo corra,

¡que se las arregle sin él!

FIN DE INVIERNO

Pensé que el tempestuoso director de orquesta
ni bien extendiese su batuta
desataría la furia del invierno.
Apoyé mis codos en la mesa, mi nariz
casi tocando el cristal de la ventana,
me detuve a oír. Nada ocurrió según lo imaginado,
en escena un viejo y cansado artista
ejecutó, no exento de virtud,
la más tenue de las sonatas.
Sobre el zinc la lluvia
pisaba con pies de bailarina
y el gris cielo se empozó
en los ojos de fin de invierno.

MIENTRAS CURVO MIS HUESOS

Mientras curvo mis huesos sobre la huerta
oigo salir de mi casa una tonada infantil.
¿Es en realidad mi casa una botella
de la que emerge un líquido violeta
con burbujas y vapor?
Son canciones que creí olvidadas,
las repaso mientras trabajo,
creo recordarlas bien,
me sonrío, ¿qué tengo que ver
con tales canciones? Aún así
están allí, hoy son tan altas como yo.
¿O es acaso que curvado sobre mi huerta
soy más pequeño, mientras pienso?:
mi hijo debe estar feliz.

LAS ZAPATILLAS Y EL SOL

Las zapatillas
 (no sé
si número más pequeño
 existe)
se secan al sol.

Amarillas
sobre
ladrillos
rojos.

Las zapatillas
 y el sol.

(Es verano y no sé
si sol tan duro
 existe)

La siesta,
 ¿si todo
 parece dormir
existe?

Pero allí
 las zapatillas
 y el sol
sobre el límite

de lo existente.

¿He escrito jamás
cosa tan cierta?

UN CANTO DESCONOCIDO

¿Quién sabe si lo volveremos a oír?

¿Quién sabe si volveremos a tenerlo de huésped?

Fue un canto desconocido, muy bello, en el patio de casa.

Mamá fue la primera en ir por él, y nos trajo la noticia:

“tiene un piquito largo se parece a un gorrión”.

¿Prófugo de su jaula de provincia?

¿Deportado de algún castigado país del África?

Sólo sabemos de él

que cantó muy bello y nos dejó

el sabor de lo huidizo mojando las hojas.

OPUESTOS

Con el torso desnudo
junto a la ventana y el sol,
creo tener la edad del mundo.
Junto a la ventana y el sol,
el aire fresco pasa con su celeste
violencia. Creo pertenecer
a la especie más joven
del universo.

DOS POEMAS NUTRICIOS

ELLA CORTA TROCITOS DE PAN

Ella corta trocitos de pan
y los echa al café con leche,
observo sus manos minuciosas,
su ceño concentrado,
su aire ritual;
ella bebe, yo me alimento
de ella y su tazón
azul con flores rojas.

MIENTRAS ELLA PREPARA CAFÉ

Mientras ella prepara café
yo me quedo pensando en la luna,
no por la luna misma,
no porque sea la luna lo que esta noche me importe,
ni porque haya astronautas o eclipse alguno,
pienso en la luna allá fuera
porque aquí dentro
-ella- prepara café.

NO SERÁ ÉSTA LA PRIMERA VEZ

No será ésta la primera vez
que alguien se presente y dé
un empujón al adormecido planeta.
No se trata de un acontecimiento especial,
de una conquista o descubrimiento,
se trata de que el perro tiene nuevo nombre,
se trata del nombre con que lo llama mi hijo,
a él responde fielmente y nosotros
nos hemos acostumbrado, es más,
un poco olvidamos el antiguo nombre.
Y bien, no será ésta la primera vez
que alguien llega y aceita
los herrumbrados ejes del aburrido mundo.

PADRE CON HIJO EN EL PARQUE

Cuidamos que
la pelota no rebase
los límites del mundo.
Los árboles son tan altos
y allí podemos llegar, sólo que
el parque tiene
lagos, zanjones, calles internas,
entonces: no salir,
no tocar la raya del tiempo.
Nos sentimos a gusto
dentro de un pequeño espacio
de hierba mullida.
¿Qué otra cosa nos ha de preocupar?
Miramos el sol
cuando la pelota sube,
nos encontramos sonriéndonos mucho
cuando choca y tiembla
contra el mundo.

PARTE II

EL PELO DE LOS BEATLES O LO QUE NO ES

HE LEÍDO MUCHOS POEMAS

He leído muchos poemas por estos días,
he subrayado, entre tantos, algunos versos,
de éstos, sólo unos pocos he guardado en mi corazón.

La biblioteca de mi corazón tiene escasos volúmenes.

NO ES DIFÍCIL

No es difícil que un día pase
y un poema cite, naturalmente, como ocurre
en los trópicos con las lluvias.

No es difícil que su enseñanza minúscula
sufra la levitación necesaria tal que la palabra
alcance, al menos, el ritmo aconsejable
para decir lo indecible de la espuma de un día
ágil para huir entre mantos de niebla.

EL PELO DE LOS BEATLES

Yo era muy chico y visitaba
a mi madrina en su peluquería,
poco entendía de música, no conocía
el puerto de Liverpool, tampoco
acostumbrada a leer revistas de moda,
pero, y vaya a saber porqué,
recuerdo como si fuese hoy mismo
como

una señora le decía a la otra

- ¿¡vio que los Beatles se van a cortar el pelo!?-

Las señoras con ruleros hablaban
con demasiadas exclamaciones,
se parecían a esas otras señoras que recitan poesía,
poesía, - se van a cortar el pelo

¡¡de una buena vez!! –

Yo no entendía gran cosa,
no me importaba en lo más mínimo el largo del cabello
de esos Beatles, hasta que
advertí: las señoras hablaban muy pesado
como si en la vida
ya nunca se fuesen a sacar los ruleros;
el incidente quedó grabado en mí
como un aprendizaje de lo que no
debía ser poesía. ¿Y el pelo de los Beatles? Bueno,
yo no los hubiese dejado entrar
a la peluquería de mi madrina.

MIEDO DE QUE UN DÍA

Miedo de que un día planifiquen la lluvia,
algo así como de 3 a 3.15 de la mañana
para las zonas urbanas
comprendidas entre tal y cual calle.
¿Tendré que madrugar para escribir mi poema a la lluvia,
se suicidarán en masa las ranas cantoras
o acaso se sindiquen
y provoque un curioso croar de protesta?
Miedo por la suerte de aquellos que se nieguen
a tan futuro feliz preconcebido en seco;
miedo por las máquinas que atentan contra mi estilo poético,
miedo por las máquinas de nacer y por las máquinas de morir,
miedo por la moda del placer y
por sobre todo miedo
del temor ritual que impregna a la gente
que se apoya en lo lustroso y se dice partidaria
de aquello desprovisto de toda rugosidad.
Miedo al fin, no tan terrible, si me aferro
a tu boca que comparte mis miedos y mi risa
por la estupidez de estos tiempos ligeros.

POR ESTOS LADOS

Uno va pa'ca otro va pa'ya
dice una señora que pasa por la vereda;
habla en voz alta, parece enojada, habla
del nuevo recorrido de los colectivos, creo,
eso creí entender...

Uno va pa'ca otro va pa'ya

pero, podría hablar de las premoniciones,
de los pájaros cuando el primer chubasco,
de los autos en una calle de mano única un día de paro municipal,
de los viajes de los adinerados,
de los ministros,
de las corridas tras
el asalto a un supermercado,
de las fugas de un edificio en llamas,
de las fugas de capitales,
de un día cualquiera en la feria...

Podría hablar de tantas cosas esta señora
que pasa caminando por la vereda,
hablando en voz alta,
seguramente gesticulando
con gravedad,
un poco enojada

como es costumbre

por estos lados.

LOA INVERSA

Bichos de lluvia giran entorno a la bombilla eléctrica.

Molestos bichos que se pegan a la nuca,
que caen a los cuadernos, a los libros, a los vasos,
que no tienen respeto por las artes o las letras.

¿Si se tarda la lluvia que haré con tantos bichos?

¡Si se tarda! Estropearán mi paciencia.

Si se tarda la lluvia más vale abandonarlo todo,
en una noche así más vale tirar la toalla, irse a dormir,

¡eso sí!

Antes dejarlo dicho,
antes dejar sentada la protesta:

La oscuridad los tuerza y los retuerza,
la oscuridad los trague como un mar de lodo.

¡Bichos de mierda!

LOS MUCHACHOS SE DIVIERTEN

Los muchachos se divierten
pintándoles bigotes,
ridiculizando los rostros sonrientes
de los candidatos en sus afiches.

Los palos borrachos,
a pesar de entrado en días abril,
insisten con sus flores.

Yo no descanso,
día y noche escribo,
leo poemas.

Cada cual a su modo
se toma venganza.

LOS NÍSPEROS

El comercio no puede con los nísperos,
desde que son arrancados de la planta
hasta ser colocados en el mercado
se echan a perder. Los nísperos
frutos sin precio, reacios a las balanzas,
los he visto crecer en patios
con muros de rojos ladrillos,
y verdes de un medicinal silencio.
Plantar nísperos, observar su crecimiento,
probar sus frutos es una arte remoto
como vivir a orillas de un río,
vivir un poco fuera del tiempo, o contemplar
las hojas a la hora de la puesta del sol.

LOS TEROS

Los teros no dejan quieto el cielo,
lo sacuden como el viento sacude
la ropa puesta a orear.

El canto de los teros como el sol
que blanquea la ropa puesta en la soga
limpia mi alma de tanta sombra.

Los teros, el sol, el cielo
me sumen en su espuma y puedo
confiar en algo varado en el mundo, y aun así,
en continuo movimiento.

El cielo y el mundo me tocan y estallan
en mil palabras.

RESULTA BUENO DE VEZ EN CUANDO

Resulta bueno, de vez en cuando, encontrarnos
en el rincón más desordenado de la casa,
sin nada que hacer, es decir, cubiertos de tareas.
Husmear viejos papeles, poemas, no los bien queridos y atesorados
sino, esta vez, buscar aquellos que ante nuestros ojos pasaron,
y nosotros, como si nada; y así
descubrir el sabor oculto,
un día de sol, el muro entibiándose y la retama
en suave bamboleo.
de vez en cuando, sin nada que hacer, es decir,
cubiertos de trabajos
y preocupaciones dignas
de ser convidadas
en un poema.

UNA TARDE JUNTO A LA VENTANA OYENDO...

Una tarde
junto a la ventana oyendo
el gemir de las hojas sacudidas
por ráfagas de viento norte,

viendo lentas
blancas pesadas nubes pasar,
oír de pronto
entre las pequeñas matas del jardín,
el sonido de una langosta
y lejos
chicharras, gallinas,
un camión que se acerca por la calle
y pasa, y el polvo todo lo cubre,
por un instante
toda una urbe
de polvo, y nuevamente
la limpieza de las hojas,
la limpieza del azul y nubes blancas,
el sonido de la langosta,
la pava que se vacía, lentamente,

sorbo a sorbo, todo
parece suceder
de la mano de un envío celeste,
como lentas nubes blancas

sobre el limpio azul de la tarde.

CARDOS EN EL BALDÍO

Entre el polvo de las últimas calles
se desentienden de la ciudad,
sus lilas miran al río,
al campo,
al ferrocarril que lleva
al campo o cruza el río,
miran siempre a otra parte
como un enamorado
o un chico que sale de la escuela.

LO BUENO DOLIENTE

Es bueno el invierno para escribir un poema,
es bueno el frío, los pies helándose,
tan bueno como una copa de coñac para escribir un poema,
tan bueno como escribir un poema cuando te hallas ausente,
tan irreprochablemente bueno
que duele toda la noche fría, el paso del coñac,
el poema que no puede
transcurrir sin nombrarte.

DOS POEMAS LUNÁTICOS

MIENTRAS LA LUNA...

Mientras la luna surge tras los tanques de agua
y se desliza por antenas y cables de televisión,
yo saco punta a mi lápiz,
espero por el momento
en que el cielo,
sin interferencias
hable, y la luna
profetice
buena poesía.

OBSERVO LA LUNA

Observo la luna
sobre mi balcón.
No canta serenatas,
chilla sobre el cristal frío,
salvaje como un pato,
no podría hacerlo mejor.

Se la ve estupenda.

EL PERRO Y YO

Por la noche en el comedor
el perro y yo descansamos,
él en su sillón, yo en el mío.
Recostado ejecuta un liviano sueño, en cambio
yo con los pies sobre la silla,
con la vista posada en un punto por detrás de la pared
pienso en todo lo que me viene a la cabeza,
es decir:
no pienso en nada.
El perro y yo nos sentimos a gusto,
la noche ha sido condescendiente con nuestro ocio,
mañana, quién sabe
qué hueso habremos de roer.

EL VIENTO GOLPEA LAS PESADAS CORTINAS DE LONA...

El viento golpea las pesadas cortinas de lona
contra las rejas frías de la noche de invierno.
Viene esta noche desde mi infancia golpeando el viento
con un sonido largo con que me invita al sueño
o a estas palabras que emulan la paciencia
con que el sueño implacable deroga las leyes.

DOS NOTAS EN PENUMBRAS

Lo que la noche oculta,
precisamente

de eso se trata

*** **

Tiznados de misterio
más altos que la noche
pasan los patos.

LUEGO DE GRANDES LLUVIAS

El zanjón está repleto de orilla a orilla, tanto
que no se lo advierte correr; sólo
al desembocar en el lago
junto con grandes hojas de palmeras,
pedazos de telgopor, envases de plástico,
uno advierte que aún empuja por hallar
algo de espacio.

En el lago lodoso unos chicos se bañan
al pie del puentecito los renacuajos suben
a la superficie a respirar por un instante.

Le es fácil a la memoria
pasar de esta zanja a aquellas
donde nos bañábamos
hasta que nuestras madres,
llenas de reproches, venían a buscarnos.

En la caza de renacuajos,
esta vez, otra, atrapé uno, pero
pronto lo devolví al agua.

Menos inocente, no menos curioso
disfruto, pese a los mosquitos, de caminar por aquí.

Un chico lava su bicicleta en un charco,
su perro, con las patas en el agua, me descubre,
huele el aire, me observa,
no huele peligro alguno, huele bien,
sólo estoy paseando a la orilla de un zanjón
después de grandes lluvias
y todo lo que hay aquí me resulta amable,

cercano a ellos, cercano a los pájaros,
entre los cuales, hoy se ha dejado ver
un ejemplar de la rara especie de los pirinchos negros,
oír, entre otros, el eléctrico pájaro carpintero.
Aquí se puede respirar en paz;
deseo que volviese a llover,
todo estaría completo;
el parque bajo la lluvia
se vería como una catedral.

SOBRE MI IMPERICIA Y LA BONDAD DE LOS MÉTODOS TRADICIONALES

Mientras intentaba, vanamente,
cazar una mosca con un repasador,
quedó atrapada, ésta,
en una tela de araña junto al techo;
me subí a una silla
y mientras pensaba: -estás vencida,
ahora sí podré matarme- del hueco
del techo desde donde
sale el cable de la luz,
sin que yo nada pudiese hacer,
una diminuta y horrible araña
de una pata atrapó a mi mosca
para arrastrarla a su guarida...
Este cuento de terror, entre otras cosas,
puede probar mi impericia,
puede mostrar que una pequeña araña
es capaz de sobresaltarme,
dejarme extático,
con la mirada perdida en el techo,
parado en una silla
con un repasador en la mano.
Demostrar, además, que la mosca
hubiese tenido mejor suerte
de perecer bajo el peso
de los métodos tradicionales...
Esta historia puede ilustrar,

de forma sencilla la desazón,
el sabor amargo y la cruda experiencia
de saberme incapaz de matar una mosca.

UN CAMINO (USTED LO SABE SEÑOR FROST)

Este camino no debe conducir a ningún sitio ni pueblo,
no debe conducir a ninguna parte, a nada.
No sospecha sobre la existencia de Roma,
y en poco tiempo más olvidará que es un camino, no obstante
quien transite por él puede que descubra algunas cosas,
puede que conversando por él descubra
cosas que debió saber si no marchase
por tantos caminos cuidados y demarcados
que llevan a donde indican los cartógrafos, o a aquellos
que legislan sobre la dirección de los caminos.

ODIO LA ROPA NUEVA

Odio la ropa nueva de los días obligatorios,
desapruebo la rigidez de los gestos vanos,
ese ir y venir por allí
paseando orgullos de sí mismos.

Sabes que prefiero
el pullover de codos gastados sobre el cual
apoyarme quedamente y admirarte en silencio,
sabes que amo la bufanda larga y azul que me tejiste
y que ya varios inviernos como tu perfume colgada de mi cuello me
/acompaña.

Sabes que amo y me siento a gusto
en mis pantalones de bolsillos raídos,
que amo el color azul, el bordó, el celeste.

Sabes que aborrezco la ropa nueva
con el odio de quien
se siente atrapado dentro
de un ascensor descompuesto; sabes, me conoces bien

y no desmentiré
que aquella vez en que te gustó mi camisa nueva
un rápido viento colmó todo y me sentí afortunado,

fue por aquella vez, lo recordamos, por lo demás
ya mi camisa ha envejecido,
convenientemente.

ACASO SALVE LA POESÍA

Por detenerme a admirar
tu bella grafía, aquello que leí
se me olvidó,
no apagué el horno
y nos quedamos sin almuerzo.

Por terminar un poema
no atendí el teléfono en el momento cúlmine
la empresa estuvo a punto de quebrar
y fui despedido.

Por admirar la luna
caí al río en invierno,
me pesqué un gran resfrío
y gasté todos mis ahorros
en medicamentos.

Qué va aquedar de mí,
acaso salve la poesía
aun cuando
mi mejor poema olvide de firmar
y publique con su nombre
mi enemigo.

FINAL

De toda esta ceniza
quizás algo de pájaro
remonte a otros cielos.



DATOS DEL AUTOR

ROBERTO D. MALATESTA Nacido en la ciudad de Sta. Fe, República Argentina, el 27/12/61.

Poemarios:

- “Casa al Sur” Ediciones Mainumbí, Sta. Fe, 1987.
- “La Prueba de la Soledad”, Ediciones de La Universidad Católica de Sta. Fe, Sta. Fe 1991, reeditado parcialmente por Ediciones “El Arca del Sur” Sta. Fe 1995.
- “Del Cuidado de la altura del níspero” Ediciones delanada, 1992, Sta. Fe.
- “Las Vacas y otros poemas” Ediciones delanada, 1994, Sta. Fe. PREMIO MUNICIPALIDAD DE SANTA FE.
- “Flores bajo la Lluvia”, Ediciones del dock, 1998, Buenos Aires. MENCIÓN DE HONOR PREMIO JOSÉ PEDRONI
- “Por encima de los techos”, Edición de la revista “El Arca del Sur” Santa Fe 2003.

- “No importa el frío”, Ediciones “El Arca del Sur”. Santa Fe 2003

- “Por encima de los techos” incluyendo “Del Cuidado de la altura del Níspero” Editorial Leviatán. Buenos Aires 2004. PREMIO JOSÉ PEDRONI.

- “Cuaderno del no hacer nada” Ediciones “Sigamos Enamoradas” “Buenos Aires” 2009.

- “La nada que nos viste” “Edición conjunta UNL, Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe 2010. PREMIO JOSÉ PEDRONI.

- “El silencio iluminado” Editorial Leviatán. Buenos Aires. 2011, **es una antología que reúne 30 años de Poesía.**

- “La estrella roja y otros poemas” Editorial Leviatán Buenos Aires 2014.

- “Por encima de los techos” ha sido reeditado en el 2010 por la Universidad Nacional del Litoral y por la editorial Último Recurso de Rosario, en el año 2017, tratándose de una versión ampliada.

- Participó en el libro de la Artista plástica Geraldhyne Guadalupe Fernández, “Mi Geometría Sagrada” con el poema “Geometría Sagrada”. Año 2018

- “La realidad está en otra parte”. Ediciones Salta el pez, Buenos Aires.

Antologías:

- “Selección Poética Sta. Fe al Norte”, Ediciones de la Universidad Nacional del Litoral, 1988. Sta. Fe
- “Premio Regional- Casa de la Cultura de Alvear”, Ediciones Río de los Pájaros, 1991. Concordia
- “75 Aniversario” Ed. de La Universidad del Litoral, 1995. Sta. Fe.
- “Luz inagotable” Ed. de la Universidad del Litoral, 1997. Sta. Fe.
- “Poetas 2. Autores Argentinos de fin de siglo” Ed. Desde la Gente. Bs. As. 1999.
- “Señales de la nueva Poesía Argentina” Libros del Pexe. Gijón. España. 2004.
- “Voix d’Argentine” “Voces argentinas” Bilingüe Francés/Español. Editorial Leviatán (Buenos Aires) y, Le Temps Des Cerises y Écrits des Forges **Québec Canadá**. 2009
- “Cuestión de Luz” Diecisiete poetas argentinos. Ed. Huesos de Jibia 2013.
- "Poesía del pensamiento" Una antología de la poesía argentina. Ed. Endymion poesía. Madrid. España. 2015.
- “Huellas de agua” Ediciones Salta el pez, 2018.
- Francotrinadores Santafesinos... Año 2018.

Otras publicaciones

- El poeta Diego Suarez, escribió el ensayo sobre su obra “Un hombre escribe la caída de las palabras al pozo de la luz”. Año 2014. Ediciones de la Univ. Nac. del Litoral.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Resultados

Versión detectada: EPUB 2.0.1

Resultados: ¡Felicitaciones! No se encontraron problemas en

Validado con EpubCheck versión 4.0.2.

